



Inscripción A de Artajerjes III en Persépolis (A3PA).

Inscription a of Artaxerxes III in Persepolis (A3PA).

Autor(es): Alfonso Henríquez Alzola.

Fuente: Boletín del Archivo Epigráfico, julio 2022, nº 9, pp. 24-43.

Publicado por: *Boletín del Archivo Epigráfico*, Archivo Epigráfico de Hispania de la Universidad Complutense de Madrid, España.

ISSN: 2603-9117

Citación recomendada / Recommended citation:

Henríquez Alzola, A. (2022): “Inscripción A de Artajerjes III en Persépolis (A3PA).”, *Boletín del Archivo Epigráfico*, 9, 24-43.

BOLETÍN ARCHIVO EPIGRÁFICO



Nº 9, julio 2022



BOLETÍN DEL ARCHIVO EPIGRÁFICO
Boletín del Archivo Epigráfico está dirigido y coordinado por el
ARCHIVO EPIGRÁFICO DE HISPANIA
Universidad Complutense de Madrid
Profesor Aranguren S/N, 28040 Madrid. E
28040 Madrid
Teléfono: + 34 913 945714
bae.ucm@gmail.com

Directora:

Isabel Velázquez Soriano (Universidad Complutense de Madrid)

Subdirectora:

M^a del Rosario Hernando Sobrino (Universidad Complutense de Madrid)

Secretario:

David Sevillano López (Universidad Complutense de Madrid)

Comité Científico Asesor:

Juan Manuel Abascal Palazón (Universidad de Alicante)

Juan Antonio Álvarez-Pedrosa Núñez (Universidad Complutense de Madrid)

Paloma Balbín Chamorro (Universidad Complutense de Madrid)

M^a del Carmen Barceló Torres (Universidad de Valencia)

Marisa Bueno Sánchez (Universidad Complutense de Madrid)

Isabel Cervera Fernández (Universidad Autónoma de Madrid)

Arianna D'Ottone (Università degli Studi La Sapienza di Roma)

António Marques de Faria (Direcção-Geral do Património Cultural, Portugal)

Estela García Fernández (Universidad Complutense de Madrid)

David Hernández de la Fuente (Universidad Complutense de Madrid)

Lu Jingsheng (Universidad de Estudios Internacionales de Shanghai, SISU)

Eugenio R. Luján Martínez (Universidad Complutense de Madrid)

Consuelo Marco Martínez (Universidad Complutense de Madrid)

Fátima Martín Escudero (Universidad Complutense de Madrid)

M^a Antonia Martínez Núñez (Universidad de Málaga)

Mizuho Narita (Kobe City University of Foreign Studies)

Blanca M^a Prósper Pérez (Universidad de Salamanca)

Javier de Santiago Fernández (Universidad Complutense de Madrid)

María Jesús Viguera Molins (Real Academia de la Historia)

Xu Jinjing (Universidad de Salamanca)

Editores:

Sonia Madrid Medrano (Universidad Complutense de Madrid)

Lara Nebreda Martín (Universidad Complutense de Madrid)

Esteban Ngomo Fernández (Universidad Complutense de Madrid)

David Sevillano López (Universidad Complutense de Madrid)



ISSN: 2603-9117

Diseño de cubierta: Ignacio Boza González.

Imagen de cubierta: Detalle de la estela de Villardiegua de la Ribera (Zamora). Museo de Zamora. Foto realizada por: Dr. Juan Manuel Abascal Palazón.

ÍNDICE

ARTÍCULOS	4
Juan Manuel Abascal Palazón	
<i>Correcciones onomásticas en inscripciones romanas de la provincia de Zamora</i>	5
Alfonso Henríquez Alzola	
<i>Inscripción A de Artajerjes III en Persépolis (A³PA)</i>	24
Eunsook Yang y Chaeyeon Park	
<i>El uso de las estelas conmemorativas en Corea</i>	44
Lan Zhang	
<i>La inscripción de “Las siete reglas para los funcionarios civiles del Emperador Zhenzong de la Dinastía Song”: el emperador Zhenzong y su veneración al confucianismo (《真宗皇帝文臣七條誠吏碑》)</i>	57
FICHAS EPIGRÁFICAS	69
Lorena Isabel del Castillo Simón	
<i>El Vaso del Zodiaco de Gayo Valerio Verdulo</i>	70
Elisabeth Menor Natal	
<i>Un epitaphium sepulcrale toledano en el Museo Lázaro Galdiano</i>	77
Arturo Moreno Benito	
<i>El Sarcófago de las Amazonas y sus dos inscripciones etruscas</i>	82
RESEÑAS	90
Santiago J. Martín-Ciprián	
<i>Alexander Vovin, The Footprint of the Buddha, the Text and the Language, Leiden / Boston, Brill, 2021, 190 p. ISBN 978-90-04-44977-0</i>	91
NOTICIAS	94
Silvia Gómez Jiménez	
<i>Jornadas Internacionales de Epigrafía Medieval celebradas en Roda de Isábena (comarca de Ribagorça, Huesca) entre los días 14-19 de septiembre de 2021</i>	95

INSCRIPCIÓN A DE ARTAJERJES III EN PERSÉPOLIS (A³PA)¹

Alfonso Henríquez Alzola²

Resumen: En este artículo se presenta el texto, transcripción y, por primera vez, tanto una traducción al español como un estudio monográfico de una de las copias de la inscripción A³Pa de Artajerjes III, localizada en el palacio de Darío en Persépolis.

Palabras clave: Inscripciones reales aqueménidas, persa antiguo, Artajerjes III, Persépolis.

INSCRIPTION A OF ARTAXERXES III IN PERSEPOLIS (A³PA)

Abstract: This article presents the text, transcription and, for the first time, both a Spanish translation and a monographic study of one of the copies of the A³Pa inscription of Artaxerxes III, located on the palace of Darius at Persepolis.

Keywords: Achaemenid royal inscriptions, Old Persian, Artaxerxes III, Persepolis.

Introducción

La inscripción monolingüe en persa antiguo de Artajerjes III en Persépolis (A³Pa), de la que se conservan cuatro copias (A³Pa^a, A³Pa^b, A³Pa^c y A³Pa^d), se encuentra en la antigua capital aqueménida de Persépolis, a unos 60 km al noreste de la ciudad de Shiraz, en Irán. La copia mejor preservada (A³Pa^b), y objeto de estudio en este artículo, está inscrita sobre la escalera occidental del denominado palacio de Darío o Tacara.³ El edificio (fig. 1) comenzado por Darío I el Grande (DPa), pero completado por su sucesor Jerjes I (XPc), tenía previsto desde fases tempranas una entrada y una escalera secundarias en el muro occidental, como demuestra la orientación de los relieves de las jambas del pequeño vestíbulo al que daban acceso (Root, 1979: 81) y el muro de la plataforma del edificio que permanece sin trabajar detrás de la escalera (Godard, 1951: 63). Tiempo después, durante el reinado de Artajerjes III (359/358-338), la escalera original fue reemplazada por la actual escalera doble de piedra (fig. 2). La datación en favor de Artajerjes III se basa en la inscripción del panel central de la fachada (figs. 3-6), donde el monarca afirma haber erigido la estructura, y en una serie de rasgos estilísticos que los relieves que decoran la escalera comparten con los relieves aqueménidas tardíos (Nicholls y Roaf, 1977: 151). Sin embargo, la autoría de la escalera ha sido objeto de frecuentes debates. Krefter (1971: 74), al igual que anteriormente Sarre y Herzfeld (1910: 126), pensaba que había sido obra de Darío I, mientras que Schmidt (1953: 228) consideraba que, si bien fue planificada por Darío I, podría no haberse terminado hasta época de Artajerjes III. En cambio, Shahbazi (1976: 50) atribuyó a Artajerjes III no solo la construcción de la escalera occidental, sino incluso la reorganización de las estancias adyacentes. Los trabajos de restauración llevados a cabo por el *Istituto Italiano per il Medio ed Estremo Oriente* (IsMEO) en Persépolis sugieren que la actual escalera no formaba parte del proyecto original y que la entrada occidental se abría a otro tipo de acceso (Tilia, 1972: 56), pero no realizada en piedra, sino en adobe, como se desprende por la ausencia de anatisos (Roaf, 1983: 140).

¹ Las referencias a las inscripciones aqueménidas en persa antiguo siguen la lista de Schmitt (2009: 7-32) y las transcripciones el sistema fonético-etimológico empleado por Schmitt en sus recientes ediciones de texto del *Corpus Inscriptionum Iranicarum*, salvo en las citas de autores, donde se mantiene la forma original.

² Universidad Complutense de Madrid. Correo electrónico: ahenriqu@uclm.es.

³ En la actualidad no queda rastro de una segunda inscripción sobre la escalera, conocida solo por una breve mención de finales del s. XIX (*vid.* Curzon, 1892: 167).

Texto⁴

- 1 𐤏𐤓𐤌𐤏𐤓𐤏𐤓 [𐤏𐤓] 𐤏𐤓𐤌𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓
𐤏𐤓𐤌𐤏 [𐤏]𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓
𐤏𐤓𐤌𐤏𐤓 [𐤏𐤓]𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓
𐤏𐤓𐤌𐤏𐤓 [𐤏]𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓
- 5 𐤏𐤓𐤌𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓
𐤏𐤓𐤌𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓
𐤏𐤓𐤌𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓
𐤏𐤓𐤌𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓
𐤏𐤓𐤌𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓
- 10 𐤏𐤓𐤌𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓
𐤏𐤓𐤌𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓
𐤏𐤓𐤌𐤏 [𐤏]𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓
𐤏𐤓𐤌𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓
𐤏𐤓𐤌𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓
- 15 𐤏𐤓𐤌𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓
𐤏𐤓𐤌𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓
𐤏𐤓𐤌𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓
𐤏𐤓𐤌𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓
𐤏𐤓𐤌𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓
- 20 𐤏𐤓𐤌𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓
𐤏𐤓𐤌𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓
𐤏𐤓𐤌𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓
𐤏𐤓𐤌𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓
𐤏𐤓𐤌𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓𐤏𐤓

⁴ Para la restauración de los signos cuneiformes se han empleado los siguientes símbolos: ' ' indica un signo dañado, pero aún reconocible; [] indica un signo perdido cuya restitución es posible a partir del contexto o por comparación con las demás copias.

Traducción⁶

§1 (1-10) Un gran dios es Auramazda, que creó esta tierra, que creó aquel cielo, que creó al hombre, que creó la felicidad para el hombre, que me hizo a mí, Artajerjes, rey, único rey de muchos, único gobernante de muchos.

§2 (11-27) Proclama Artajerjes, gran rey, rey de reyes, rey de los países, rey en esta tierra: «Yo soy hijo del rey Artajerjes (II), Artajerjes (II) fue hijo del rey Darío (II), Darío (II) fue hijo del rey Artajerjes (I), Artajerjes (I) fue hijo del rey Jerjes (I), Jerjes (I) fue hijo del rey Darío (I), Darío (I) fue hijo del llamado Histaspes, Histaspes fue hijo del llamado Arsames, un aqueménida».

§3 (27-31) Proclama Artajerjes, el rey: «Esta escalera de piedra fue construida por mí bajo mi reinado».

§4 (31-35) Proclama Artajerjes, el rey: «Que Auramazda y el dios Mitra me protejan a mí, y a esta tierra, y a lo que fue construido por mí».

Traducción dada por A. Henríquez Alzola.

Observaciones epigráficas y paleográficas⁷

La inscripción A³Pa^b, cuyas medidas son 182 x 83,5 cm, se encuentra sobre un único bloque de piedra caliza y su estado de conservación es bueno, a pesar de una fisura en la parte superior izquierda, producto posiblemente de un impacto contra la moldura, que afecta a las quince primeras líneas. Pese a los daños sufridos, la lectura se realiza sin dificultad, ya que los signos perdidos pueden ser restituidos gracias al contexto.⁸ El campo epigráfico, cuyas medidas son 158,6 x 60,7 cm, está cuidadosamente pulido y se encuentra rehundido y enmarcado por una moldura rectangular decorada con motivos florales de doce pétalos, si bien algunos están dañados o directamente han desaparecido. No resulta fácil determinar qué representan estos motivos, tal vez guarden relación con la inmortalidad (Boyce, 1982: 57 y 283) o la fertilidad (Root, 2002: 199-200); lo que parece fuera de duda es que su significado va más allá del mero elemento decorativo (Pope, 1957: 125; Nylander, 1970: 139).

El texto, organizado en treinta y cinco líneas,⁹ tiene unos signos cuneiformes incisos de excelente factura y tamaño uniforme, debido en gran medida a unas líneas de pautado muy marcadas que delimitan el espacio de escritura. Estas líneas, de uso frecuente en la epigrafía aqueménida, no solo aparecen en el interlineado, sino también justificando los márgenes y la parte superior e inferior del texto. Todo el conjunto queda enmarcado a su vez dentro de otra línea incisa cerrada en sus vértices.

A partir del reinado de Artajerjes I (465-424/423) se produjo una importante disminución del número y extensión de las inscripciones, junto con un aumento del uso de fórmulas estereotipadas, posiblemente como resultado de un desconocimiento cada vez mayor del

⁶ Para la traducción de la genealogía se ha optado por una versión adaptada a la sintaxis española (*vid. infra*).

⁷ Las medidas fueron proporcionadas por la Universidad de Shiraz (fig. 7), gracias a la amable mediación de Mehr Azar Soheil.

⁸ Durante uno de sus viajes por Próximo Oriente, Flandin y Coste (1851: Pl. 125) realizaron una ilustración de la inscripción A³Pa^b (fig. 8), donde todavía pueden apreciarse muchos de los signos cuneiformes hoy en día desaparecidos, que confirma la lectura ofrecida en este artículo.

⁹ Las otras tres copias tienen un texto en veintiséis líneas, aunque A³Pa^d se encuentra en un estado muy fragmentario y solo se conservan las últimas ocho. A pesar de que las cuatro copias difieren en la distribución del texto y de una variación ortográfica, en A³Pa^b aparece el logograma DH₂ en lugar de DH₁ documentado en A³Pa^a, A³Pa^c y A³Pa^d, los errores que todas tienen en común prueban que se hicieron a partir de un mismo modelo.

persa antiguo, que al menos en lo fonético se encontraba próxima al persa medio (Schmitt, 1999: 104; sin embargo, en contra de esta *communis opinio*, *vid.* Cantera Glera, 1993: 147). En el período aqueménida tardío (s. IV a. C.) el persa antiguo se había convertido en una lengua muerta, empleada únicamente en los registros oficiales (Kent, 1953: 99), que no reflejaba fielmente la lengua hablada y que había preservado su aspecto arcaico gracias a que presumiblemente bajo Darío I se había desarrollado una escritura para el persa antiguo. Por tanto, no resulta sorprendente que las inscripciones de Artajerjes III contengan numerosas formas que, según los estándares de las inscripciones de Darío I y Jerjes I, resultan incorrectas.

Observaciones:¹⁰

Línea 2. /būmām/en lugar de /būmīm/. Las inscripciones reales aqueménidas atestiguan una serie de cambios que se estaban dando en persa antiguo, como la desaparición de las sílabas finales, lo que afectó a las desinencias gramaticales. En este caso particular, tras la pérdida de la sílaba final, /būmīm/ evolucionó a una forma tardía /būm/ (cf. persa medio <bwm> /būm/). Se mantiene el género femenino, pero se ignoraba ya que lo formaba en *ī* y se le asignó por tanto la declinación del acusativo singular del tema en *ā*, que es el más numeroso entre los femeninos. Esta variante ortográfica no está atestiguada en ninguna otra inscripción (*vid.* Schmitt, 2014: 87).

Líneas 3-4. /asmānām/en lugar de /asmānam/. No podemos descartar una posible falta ortográfica mediante la adición de un signo vocálico /a/ que no corresponde: <a-s-m-a-n-a-m> frente al habitual <a-s-m-a-n-m>, más aún si tenemos en cuenta que este tipo de errores fueron bastante comunes (*vid.* Kent, 1953: 22). Sin embargo, lo más probable es que el cambio fonético esté relacionado con la pérdida de las sílabas finales, al igual que /būmīm/ > /būmām/. El hecho de que este sustantivo, masculino en origen, tenga la declinación del acusativo singular femenino en *ā* y que otras palabras masculinas en acusativo singular, como /martiyam/, no se vieran afectadas, lleva a cuestionarse si /-ām/ no se convirtió en un sufijo generalizado en aquellos supuestos en los que se desconocía la terminación (*vid.* Schmitt, 1999: 95-96). No existen otros testimonios epigráficos con esta variante ortográfica (*vid.* Schmitt, 2014: 82).

Línea 5. /šāyatām/en lugar de /šiyātīm/. Doble grafía errónea: /-āya-/ por /-iyā-/ y la terminación /-ām/ en vez de /-im/. La última responde a la pérdida de las sílabas finales, al igual que sucede en los dos casos anteriores. La primera solo puede explicarse por el intento de adaptar /šāt/, pronunciación coloquial de /šiyātīm/ en época tardía, a la lengua inscrita (*vid.* Schmitt, 1999: 96-98). La palabra mantiene el género femenino, pero pasa del tema en *ī* al tema en *ā*. La variante ortográfica /šāyatām/ no está documentada en ninguna otra inscripción (*vid.* Schmitt, 2014: 109).

Línea 6. /martihyā/en lugar de /martiyahyā/. Tal vez se trate de una evolución fonética /-iya-/ > /-ī-/ del mismo modo que sucedió en */mariyaka-/ > /marīka-/, pero por formas documentadas en otras inscripciones tardías, como D²Ha y A²Hc, lo más apropiado sería

¹⁰ Me gustaría expresar mi agradecimiento al Dr. Ángel López Chala por sus instructivas conversaciones y valiosas observaciones relativas al persa antiguo, así como por realizar una lectura del análisis filológico del texto. En cualquier caso, solo al autor corresponde la última palabra y asume, por tanto, toda responsabilidad sobre los posibles errores. Este análisis no pretende en modo alguno entrar a valorar el grado de «corrección» del lenguaje empleado en época tardía en general y en esta inscripción en particular y cuando se hable de «errores» o «fallos gramaticales» debe aclararse que lo que se está comparando es la escritura «clásica» de tiempos de Darío I y Jerjes I con los intentos de los escribas del s. IV por representar estas fórmulas, con las que no estaban familiarizados, terminando por arcaizar una lengua que no era ni persa antiguo ni puede considerarse aún persa medio. El texto A³Pa y las anomalías lingüísticas del período tardío ya fueron tratados de forma minuciosa por Schmitt (1999: 91-104 y 111-118, respectivamente).

considerar una falta ortográfica producida por la omisión de un signo consonántico /y^a/: <m-r-t-i-h-y-a> por <m-r-t-i-y-h-y-a>.

Líneas 6-8. /haya mām Ṛtaxšaṣā xšāyaθiya akunauš/ en lugar de /haya Ṛtaxšaṣām xšāyaθiyam akunauš/. Frase de relativo donde no se observa la concordancia gramatical. El pronombre personal /mām/ se encuentra en acusativo, mientras que el nombre propio /Ṛtaxšaṣā/ y el sustantivo /xšāyaθiya/ están ambos en nominativo, cuando sintácticamente se requieren dos acusativos: /Ṛtaxšaṣām/ y /xšāyaθiyam/. En época tardía la declinación nominal cayó en desuso, lo que ocasionó que se generalizara el uso del nominativo en sustitución tanto del acusativo como del genitivo (Kent, 1953: 79). Esta es la única inscripción en la que se agrega el pronombre/mām/ a la fórmula de investidura «hizo rey a X», lo que carece de sentido puesto que «das Personalpronomen [/mām/] (...), das ja schon deshalb fehl am Platz ist, weil die Identität des Sprechers zuvor noch gar nicht klargestellt worden ist» (Schmitt, 1999: 99).

Línea 10. /framātāram/ en lugar de /framātāram/. Por comparación con las inscripciones D²Ha y A²Hc, donde aparece escrito en su forma habitual, nos encontraríamos ante una falta ortográfica producida por la omisión de un signo vocálico /a/: <f-r-m-t-a-r-m> por <f-r-m-a-t-a-r-m>. Este tipo de errores en alargamientos de vocal están documentados con relativa frecuencia (*vid.* Kent, 1953: 22).

Línea 13. /xšāyaθiyanām/ en lugar de /xšāyaθiyanām/. Por comparación con la inscripción tardía A²Sd, y al igual que ocurre en el caso anterior, estaríamos ante una falta ortográfica producida por la omisión de un signo vocálico /a/: <x-š-a-y-θ-i-y-n-a-m> por <x-š-a-y-θ-i-y-a-n-a-m>.

Líneas 16-27. /adam Ṛtaxšaṣā xšāyaθiya puça, Ṛtaxšaṣā Dārayavauš xšāyaθiya puça, Dārayavauš Ṛtaxšaṣā xšāyaθiya puça, Ṛtaxšaṣā Xšayāršā xšāyaθiya puça, Xšayāršā Dārayavauš xšāyaθiya puça, Dārayavauš Vištāspahyā nāma puça, Vištāspahyā Ṛšāma nāma puça, Haxāmanišiya/. La genealogía de Artajerjes III sigue una secuencia que podría definirse como típicamente tardoaqueménida, caracterizada por el colapso de sistema de casos y la consiguiente confusión gramatical, debido a la desaparición de las terminaciones. Todos los nombres propios se encuentran en nominativo, excepto las dos apariciones de /Vištāspahyā/, el Histaspes griego, que están en genitivo debido a que su presencia en las inscripciones se reduce casi exclusivamente a contextos genealógicos, es decir, que aparece con más frecuencia en genitivo que en nominativo, y los escribas posteriores se limitaron a reproducir la forma que les resultaba más familiar (Kent, 1953: 99). Tal y como aparece en la inscripción, la traducción literal sería: «Yo hijo rey Artajerjes, Artajerjes hijo rey Darío, Darío hijo rey Artajerjes, Artajerjes hijo rey Jerjes, Jerjes hijo rey Darío, Darío hijo del llamado Histaspes, de Histaspes hijo llamado Arsames, aqueménida». No obstante, Schmitt (1999: 99-100) consideraba que tradicionalmente se ha malinterpretado la genealogía, de tal manera que no estaría constituida por una secuencia de frases nominales, con la segunda mención de cada rey en nominativo, sino por una sola frase con todos los nombres propios en genitivo, del mismo modo que los sustantivos /puça/ «hijo», salvo el primero, que iría en nominativo como atributo del pronombre personal /adām/ «yo»:

Diese Nominative [/puça/], die natürlich auch durch Perseveration des vorangehenden regelrechten Nominativs /puça/ erklärt werden könnten, haben früher eine falsche Interpretation dieser Passage veranlaßt, die das Ganze nicht als einen einzigen Satz mit einer fortlaufenden Kette genitivisch konstruierter Vatersangaben aufgefaßt hat, sondern als eine Abfolge von jeweils asyndetisch aneinandergereihten kurzen Nominalsätzen, wobei

dann die eine Hälfte der Namen (jeder Name jeweils bei der zweiten Nennung) tatsächlich korrekt in Nom. stünde.

Las objeciones que llevaron a Schmitt (1999: 100) a cuestionar la lectura convencional fueron las siguientes: en primer lugar, la mención de /Vištāspahyā/ en la línea 25 requeriría necesariamente de un nominativo. En segundo lugar, estableció un paralelo textual con las inscripciones A²Sa y A²Hc, que contienen todos los nombres propios de sus respectivas genealogías en genitivo, lo que a su juicio demostraría cuáles eras las verdaderas intenciones del redactor del texto A³Pa. Por último, y la principal, el gentilicio /Haxāmanišiya/ «un aqueménida» no se referiría a /Vištāspahyā/, padre de Darío I, sino al orador, es decir, al propio rey Artajerjes III. Por tanto, la genealogía en genitivo propuesta por Schmitt (2009: 196-197), que coincide con la ofrecida con anterioridad por Kent (1953: 156), se reproduce a continuación:

Ich (bin) des Artaxerxes, des Königs, Sohn, des Artaxerxes, des Sohnes des Königs Dareios, des Dareios, des Sohnes des Königs Artaxerxes, des Artaxerxes, des Sohnes des Königs Xerxes, des Xerxes, des Sohnes des Königs Dareios, des Dareios, des Sohnes eines (Mannes) namens Hystaspes, des Hystaspes, des Sohnes eines (Mannes) namens Arsames, ein Achaimenide.¹¹

Líneas 24 y 25. /Vištāspahyā/ <vⁱ-š-t-a-s-p-h-y-a> en lugar de /Vištāspahyā/ <vⁱ-i-š-t-a-s-p-h-y-a>. Aunque la variante ortográfica <vⁱ-š-t-a-s-p-h-y-a> no es nueva, pues está documentada en inscripciones de Darío I y Artajerjes II, es la primera vez que se atestigua en Persépolis (*vid.* Schmitt, 2014: 116).

Líneas 25 y 26. /nāma/. Este pronombre indefinido aparece invariable junto a un genitivo /Vištāspahyā nāma/ y a un nominativo /Ršāma nāma/, aunque tan solo formalmente (según la lectura de la genealogía de Schmitt). Lo más probable es que fuese indeclinable desde época de Jerjes I (Schmitt, 1999: 90-91).

Líneas 29-31. /imam ustašanām aθanganām mām upā mām kṛtā/. Esta frase presenta los siguientes problemas morfológicos, sintácticos y etimológicos:

1. El demostrativo acusativo singular masculino /imam/ <i-m-m> debería aparecer en femenino /imām/ <i-m-a-m>, en concordancia con /ustašanā-/, aunque posiblemente sea una simple falta ortográfica, puesto que en las líneas 2 y 34 está declinado de forma correcta.
2. El término /ustašanām/ designa en Persépolis una escalera, aunque no es posible determinar con mayor precisión su significado o etimología.¹² Lo que parece seguro es que el prefijo *u-*, variante de *ud-* delante de dental, significa «hinauf, empor» (Schmitt, 1999: 101, n. 86).
3. /aθanganām/ <a-θ-g-n-a-m>. El único precedente documentado de este adjetivo en acusativo singular femenino en *ā* es /aθangajñām/ <a-θ-g-i-n-a-m> en A²Sc, con el cual debería corregirse. Sin embargo, por formas atestiguadas en *ī*, como el nominativo plural femenino /aθangajñiya/ en DSf, deberíamos esperar encontrar */aθangajñīm/. La sustitución de /-īm/ por /-ām/ estaría al mismo nivel que la evolución de otras terminaciones nominales como /būmīm/ > /būmām/.

¹¹ Compárese con la traducción ofrecida por Weissbach (1911: 129): «Ich (bin) des Königs Artaxerxes (II.) Sohn, Artaxerxes (war) des Königs Darius (II.) Sohn, Darius des Königs Artaxerxes (I.) Sohn, Artaxerxes des Königs Xerxes Sohn, Xerxes des Königs Darius (I.) Sohn, Darius eines gewissen Hystaspes Sohn, Hystaspes eines gewissen Arsames Sohn, der Achämenide».

¹² Los problemas relativos a este término se exponen con mayor detalle en el apartado del comentario del texto de la inscripción.

4. /upā mām/, traducido como «en mi época» o «bajo mi (mandato)», repite de forma innecesaria una información ya expresada por el complemento agente /mām/. Kent (1953: 156) pensaba que era «emphatic only, as it is otiose», aunque Schmitt (1999: 101, n. 85) consideró esta explicación poco satisfactoria, si bien no ofreció ninguna alternativa.
5. Por último, la cuestión más compleja, la presencia del objeto directo /imam ustašanām aθanganām/ junto al participio pasado pasivo /kṛtā/. La perífrasis verbal pasiva /mām kṛtā/ recurre además al pronombre acusativo /mām/ para formar el complemento agente, en lugar de a los usuales genitivos /manā/ o /-maj/. En la línea 35 se repite la misma expresión verbal y, aunque formalmente idéntica, requiere ser examinada de manera individual.

En el primer caso, líneas 29-31, se han de considerar al menos cuatro posibilidades. La primera: una frase en voz pasiva, debiéndose sustituir el acusativo por un nominativo: /iyam ustašanā aθangajīnī/, más la corrección /manā kṛtā/, lo cual resulta demasiado forzado, por la cantidad de enmiendas necesarias. Como segunda posibilidad, el hecho de que la primera cláusula de la frase se encuentra en voz activa y que tengamos documentados numerosos testimonios donde estas fórmulas conmemorativas aparecen construidas en voz activa, como XPD: /ima hadiš adam akunavam/ «yo hice este palacio», plantean la cuestión de si en realidad se pretendió una frase en activa, quizás /imām ustašanām aθangajīnīm adam akunavam/. Esto llevaría entonces a la pregunta de por qué se empleó /mām kṛtā/, cuando sabemos por inscripciones tardías, como A²Sd, que estas fórmulas en activo se continuaban empleando. Pese a lo limitado del corpus de textos en persa antiguo, que no nos permite ofrecer una respuesta segura, Schmitt (1999: 103-104) sugirió que ambos /mām kṛtā/ pudieron originarse al intentar trasladar el redactor del texto un supuesto */man kərt/ del lenguaje hablado al inscrito:

Die bestehende Inkongruenz ist also dadurch entstanden, daß statt /adam akunavam/ ein falscher Verbal Ausdruck eingefügt wurde. [...] Zum Ausdruck einer solchen Phrase [...] war dem Redaktor aber in seinem Idiolekt [...] wohl nur noch das 'Neoperfekt' des Typs /manā kṛta-/ verfügbar, das seinerzeit vermutlich schon etwa */man kərt/ o.ä. gesprochen wurde. Diese Konstruktion bietet im Mittelpersischen bekanntlich die einzige Möglichkeit zum Ausdruck des Präteritums eines transitiven Verbs [...] das zweifache /mām kṛtā/ [...] dadurch entstanden ist, daß der Textautor oder -redaktor [...] gesprochenes */man kərt/ „ich habe gemacht“ in die 'alte' Inschriftensprache zu transponieren versuchte.

La tercera, amablemente sugerida por uno de los revisores del artículo, es la posible aparición del acusativo debido a un cruce entre las construcciones /manā kṛtā/ y /mām kāma/ (*vid.* Karimi, 2012: 23-43; Pompeo, 2018: 237-258; sin embargo, *vid.* Schmitt, 1999: 102, quien parece que ya mostró algunas objeciones al respecto).

La cuarta, y última posibilidad, sería considerar un anacoluto (*vid.* Schmitt, 1999: 103, n. 90). Hasta su definitivo asentamiento en torno a la región de Anšan, los pueblos iraníes fueron esencialmente nómadas, transmitiendo su cultura de forma oral y, por tanto, es razonable pensar que el principio literario que subyace en las inscripciones sea esta misma tradición, donde abundan las expresiones en anacoluto (Skjærvø, 1999: 160).

En cuanto al segundo /mām kṛtā/, en la línea 35, el participio pasado pasivo del verbo /kar/ «hacer» no debería ir en nom. sing. fem. /kṛtā/, sino en neutro /kṛtam/, en

concordancia con el pronombre relativo sing. neutro /taya/ «que». La causa del error tendría su origen en la pérdida de sílabas finales, que ocasionaron confusiones con el género. La forma correcta sería /manā kṛtam/.

Línea 33. /Miθra бага/. Boyce (1981: 72; 1982: 283 y 1990: 6) interpretaba un compuesto dvandva: /Miθra-Baga/ «Mitra y Baga», con Baga como epíteto del dios Varuna (Boyce, 1982: 16-17 y 139-140), pero la lectura más probable es «dios Miθra», por comparación con el sogdiano *myšyβγγ* y el bactriano *βαγο μυγο* (Sims-William, 1991: 180, n. 18). Ninguna de las variantes ortográficas conservadas de /Miθra/ <mⁱ-θ-r> mantiene el signo vocálico /i/ tras el signo consonántico /mⁱ/ (*vid.* Schmitt, 2014: 101). /Miθra/ es un préstamo medo o avéstico, mientras que en persa antiguo «la forma esperada *miça- está atestiguada en la transmisión indirecta (p. ej. *visāmiça-* NP) o en derivados como *hamiçiya-*» (Cantera Glera, 1999: 46, n. 3).

Línea 34. <DH₂-y-u-m> en lugar de <DH₂-y-a-u-m>. La corrección se efectuaría por tres testimonios /dahyāum/ en la inscripción AsHa, atribuida a Artajerjes II (Kent, 1953: 12) o Artajerjes III (Schmitt, 1999: 105 y 109-111). También se debería tener presente una equivalencia con <DH₁-u-m> en DSf (Schmitt, 2009: 197).

Comentario

El texto comienza con una cosmogonía muy empleada en las inscripciones aqueménidas (1-10),¹³ en la cual se enumeran las creaciones de Auramazda, el dios *par excellence* de los aqueménidas, que culminan con la «creación» de Artajerjes III como rey, es decir, la legitimación divina detrás del trono. La noción de la realeza por derecho divino fue tomada por los aqueménidas de modelos mesopotámicos, como revela el cilindro de Ciro II el Grande (Lecoq, 1997: 157), donde el monarca afirma ser elegido por Marduk, a diferencia de Darío I y sus sucesores, designados por Auramazda. Existe una distinción semántica en las creaciones: el verbo /dā-/ «crear» se emplea para los cuatro primeros elementos, mientras el más prosaico /kar-/ «hacer» para Artajerjes III (*vid.* Lincoln, 2012: 10-11). En cuanto a los títulos /xšāyaθiya/ «rey» y /framātāram/ «gobernador», el primero podría estar relacionado con el poder político y el segundo con el mando militar (Herrenschmidt, 1977: 28) o quizás, al menos en tiempos de Darío I, con el control de «all and any administrative details», pues «as *xšāyathya-* Darius rules, as *framātar-* he regulates» (Gershevitch, 1983: 53, n. 7).

En el segundo párrafo se detallan los títulos (11-16) y la genealogía (16-27) de Artajerjes III, que se remonta hasta Arsames, lo cual resulta bastante notable, pues han transcurrido siete generaciones y la última mención conservada de este personaje data del reinado de Jerjes I (XPf). Artajerjes III fue el único rey que hizo derivar el origen de su linaje de Arsames, haciendo de su genealogía la más larga de cuantas se conservan y enfatizando de esta forma la ininterrumpida realeza de la que desciende. Sin embargo, tanto Arsames como Histaspes no están caracterizados por el título /xšāyaθiya/, ya que nunca llegaron a reinar.¹⁴ Darío (DSf) y Jerjes (XPf) nos informan de que ambos estaban todavía vivos cuando Darío ascendió al trono, a pesar de lo cual no solo no conspiraron para hacerse con el poder, sino

¹³ La importancia de este tipo de introducciones en la ideología real aqueménida queda demostrada por su presencia en veintitrés inscripciones (Lincoln, 2012: 10). Aunque existen variaciones de una inscripción a otra, la introducción en A³Pa es casi idéntica a DNa. En cualquier caso, debido a su complejidad, su estudio queda fuera del ámbito del presente artículo, habiendo sido además ya ampliamente discutidas por Herrenschmidt (1977: 17-58).

¹⁴ La mayoría de los especialistas consideran que la única inscripción atribuida a Arsames (AsHa), en donde aparece con los títulos reales, es una falsificación tardoaqueménida (*vid.* Schmitt, 2007: 25-28).

que incluso Histaspes sofocó una de las numerosas revueltas que se levantaron en contra de la autoridad de su hijo (DB II 92-98).

El tema principal de la inscripción, la construcción de una escalera en piedra se encuentra en la segunda mitad del texto (27-31). El significado y etimología del término /ustašānā-/, traducida como «escalera» en las principales ediciones de texto (Kent, 1953: 156; Schmitt, 2000: 117),¹⁵ es de difícil interpretación, entre otras razones, porque aparece documentado en lugares de diversa naturaleza (*vid.* Schmitt, 1999: 101): en la parte frontal de una escalera (A³Pa^b), a lo largo de una fachada (A³Pa^a, A³Pa^c y A³Pa^d) y en una tablilla de piedra de Artajerjes II (A²Sc). En el último caso, donde el término aparece además relacionado semánticamente con /hadiš/ «palacio» y /aθangaina-/ «de piedra», se produce una variación ortográfica *ε* ~ *ξ* /ustacanā-/ <[u-s-t]-c-n-a-m>. Otras variaciones similares se atestiguan en una inscripción de Artajerjes II (A²Sa): /Xšayaṛcahyā/ por /Xšayaṛšahyā/ y en un fragmento de otra inscripción del mismo rey (A²Sd 4): /hašā/ por /hacā/. Kent (1953: 21) pensaba que eran «the product of special causes: lateness, dialect, borrowing from other languages», mientras que Schmitt (1999: 71, n. 17) creía que estas formas eran «zu problematisch bzw. zu wenig spezifisch, als daß sie zur Lösung dieser Aporie viel beitragen könnten», así como que tal vez tuvieron su origen en un escriba cuya lengua materna no era el persa antiguo, sino el arameo.

Resulta interesante detenerse, aunque solo brevemente, en algunos detalles arquitectónicos y decorativos de la escalera.¹⁶ En primer lugar, llama la atención que sea asimétrica (fig. 9), puesto que el tramo norte, que en su parte inferior forma un rellano parcialmente destruido que realiza un giro de 90° hacia el oeste, para evitar quedar bloqueado por una estructura hoy en día desaparecida (fig. 10), es más corto que el tramo sur.¹⁷ En relación con la decoración, se ha de añadir que se trata de una imitación abreviada de la desaparecida fachada de Artajerjes I (*vid.* Tilia, 1972: 309-312), si bien, y a pesar del tiempo transcurrido, los motivos iconográficos son en esencia los establecidos por Darío I el Grande (Root, 1979: 40; Roaf, 1983: 150). El panel central de la fachada (fig. 11), la parte más interesante del conjunto decorativo, por ser donde se encuentra la inscripción, está dividido en ocho registros por molduras decoradas con motivos florales, aunque en la actualidad los tres superiores, originalmente ocupados por un símbolo alado en el central y una delegación de portadores de tributos en cada lateral, están casi enteramente perdidos (fig. 12). El número de delegaciones en el panel central ascendía a seis, mientras que la fachada estaba decorada por un total de doce; seis flanqueando la inscripción y tres en cada parapeto (fig. 13). Por la posible presencia de egipcios en el parapeto norte se podría concluir que la escalera se construyó después de la reconquista de Egipto en el 344/343. Sin embargo, el hecho de que Egipto esté representado no supone necesariamente una prueba cronológica, ya que los relieves aqueménidas no pretendían mostrar una realidad administrativa del imperio, sino transmitir un mensaje ideológico (Briant, 2002: 177). Del mismo modo, se ha especulado mucho acerca del significado de estas representaciones y sobre si es posible que reflejen el importante festival anual del *No Ruç* (Ghirshman, 1957: 265-278), aunque para este período el *No Ruç* no aparece atestiguado en las fuentes clásicas, como sí lo hacen el cumpleaños del rey y una celebración en honor del dios Mitra (Calmeyer, 1980: 55-56). No obstante, lo más probable es que no representen una ceremonia particular y que más bien tengan un sentido simbólico, es decir, que constituyan una visión idealizada del imperio; los delegados

¹⁵ Tolman (1893: 159) lo tradujo como «stone structure», Weissbach (1911: 129) como «steinerne Terrasse» y Eilers como «Vorbau» (*vid.* Schmidt, 1953: 224, n. 27).

¹⁶ La descripción más completa de la escalera hasta la fecha ha sido la realizada por Schmidt (1953: 228-229 y 1970: 162-163) y Tilia (1972: 309-312; 1974: 133-134). Sobre la identificación de los pueblos representados *vid.* también Roaf (1974: 73-160).

¹⁷ El tramo norte tiene diecisiete peldaños, por los diecinueve del sur (Krefter, 1971: 74).

no deberían entenderse como portadores de tributos, sino como representantes de tierras sujetas que obsequian regalos de forma voluntaria para expresar su gratitud y lealtad al monarca (Root, 1979: 228). Por último, la representación de delegaciones extranjeras en el Palacio de Darío fue un elemento decorativo introducido por Artajerjes III, que rompe con la anterior decoración realizada por Jerjes I en la escalera sur, debido quizás al cambio de función que sufrió el edificio en época tardía (Razmjou, 2020: 107, n. 47), dentro de un contexto de cambios más amplios que estarían afectando a la propia Persépolis (*vid.* Frye, 1974: 385-386).

Tras más de sesenta años de inactividad, pues no hay constancia de trabajos realizados por Darío II y Artajerjes II, la terraza monumental de Persépolis será nuevamente objeto de atenciones artísticas bajo Artajerjes III, quien será el último de los reyes aqueménidas en realizar obras en la ancestral metrópolis, antes de su destrucción en el año 330 a. C. por Alejandro Magno. La inscripción es el testimonio epigráfico de la actividad constructora de Artajerjes, lo que enlaza con la tradición del Antiguo Oriente de presentar a los reyes como constructores y restauradores.

El texto cierra con una invocación de protección (31-35). En la mayoría de las inscripciones Auramazda es el único dios mencionado por su nombre, mientras que para el resto de los dioses se empleaban diversas fórmulas genéricas como /hadā bagajbiš/ «con los dioses». No fue hasta Artajerjes II (404-358 a.C.) que algunos de estos «otros dioses» comenzaron a ser explícitamente citados, como Anahita y Mitra. No obstante, Auramazda jamás perderá su condición de dios supremo y solo a él corresponden los títulos de /baga vazrka/ «dios grande» o /maθišta bagānām/ «el más grande de los dioses», así como la primera posición en esta tríada divina, incluso en muchas ocasiones tras una primera mención en solitario.¹⁸ Pero más interesante, por ser la única atestiguación hasta la fecha, es que en esta inscripción aparece acompañado solo por Mitra. Es posible que el reinado de Artajerjes III estuviese marcado por la continuación de la política de innovaciones religiosas de su padre,¹⁹ basadas en el retorno a las viejas relaciones de época de Ciro II el Grande y abandonadas por Darío I, pero la documentación es escasa y el alcance exacto resulta difícil de precisar.

Fuentes clásicas

Clemente de Alejandría, *Protréptico*, traducido por Isart Hernández, M^a. C. (1994), Madrid, Gredos.

Heródoto, *Historia I-II*, traducido por Schrader García, C. (2020), Madrid, Gredos.

Plutarco, *Vidas Paralelas VII, Artajerjes*, traducido por Sánchez Hernández, J. P. y González González, M. (2009), Madrid, Gredos.

¹⁸ Tan solo en la inscripción A²Hb, un dios diferente a Auramazda, en este caso Mitra, aparece mencionado en solitario. Sin embargo, existen dudas sobre su restauración, debido a que solo se conservan algunos pocos signos del teónimo (*vid.* Schmitt, 2009: 188).

¹⁹ Según Plutarco (*Art.* III.2) la ceremonia de coronación de Artajerjes II se realizó en un templo consagrado a una «diosa guerrera» y de acuerdo con un pasaje del sacerdote babilónico Beroso, conservado por Clemente de Alejandría (*Prot.* V.65.3), fue el primer monarca que mandó erigir estatuas de la diosa «Afrodita Anaitis» en varias ciudades del imperio, promoviendo su culto entre los persas, lo que al parecer contravenía sus costumbres (Hdt. I, 131; sin embargo, *vid.* Boyce, 1982: 179). En realidad, es difícil considerar la devoción de Artajerjes II producto de un cambio repentino y no resultado de una larga evolución (Briant, 2002: 253), cuando además la presencia de un templo de estas características a comienzos de su reinado implicaría que existía al menos desde tiempos de Darío II (Boyce, 1982: 201).

Referencias bibliográficas

- Boyce, M. (1981): “Varuna the Baga”, *Monumentum Georg Morgenstierne I*, Acta Iranica 21, Leiden, E. J. Brill, 59-73.
- (1982): *A History of Zoroastrianism. Vol. II: Under the Achaemenians*, Handbuch der Orientalistik, Erste Abteilung, Achter Band, Religion, Leiden/Köln, E. J. Brill.
 - (1990): “Mithra Khšathrapati and His Brother Ahura”, *Bulletin of the Asia Institute*, 4, In honor of Richard Nelson Frye: Aspects of Iranian Culture, 3-9.
- Briant, P. (2002): *From Cyrus to Alexander. A History of the Persian Empire*, Winona Lake, Indiana, Eisenbrauns.
- Calmeyer, P. (1980): “Textual Sources for the Interpretation of Achaemenian Palace Decorations”, *Iran*, 18, 55-63.
- Cantera Glera, N. A. (1993): “Reflexiones acerca de la oposición diatética activa-media en antiguo persa”, *Aula Orientalis*, XI(2), 147-154.
- (1999): “Sobre el pretendido origen indo-iranio de gr. μίτρα”, *Minerva. Revista de Filología Clásica*, 13, 45-53.
- Curzon, G. N. (1892): *Persia and the Persian Question*, Vol. II, Londres, Longmans, Green and Co.
- Flandin y Coste (1851): *Voyage en Perse. Perse Ancienne. Planches par Eugène Flandin et Pascal Coste. Tome Troisième*, París, Gide et J. Baudry, Libraires-Éditeurs
- Frye, R. N. (1974): “Persepolis again”, *Journal of Near Eastern Studies*, 33(4), 383-386.
- Gershevitch, I. (1983): «Extrapolation of Old Persian from Elamite», en H. Koch y D. N. MacKenzie (eds.), *Kunst, Kultur und Geschichte der Achämenidenzeit und ihr Fortleben*, Berlín, Archäologische Mitteilungen aus Iran, Ergänzungsband 10, 51-56.
- Ghirshman, R. (1957): “Notes Iraniennes VII. A Propos de Persépolis”, *Artibus Asiae*, 20(4), 265-278.
- Godard, A. (1951): “Le Tatchara”, *Syria*, XXVIII, 62-69.
- Herrenschmidt, Cl. (1977): “Les créations d’Ahuramazda”, *Studia Iranica*, 6(1), 17-58.
- Karimi, Y. (2012): “The Evolution of Ergativity in Iranian Languages”, *Acta Linguistica Asiatica*, 2(1), 23-43.
- Kent, R. G. (1953): *Old Persian. Grammar, Texts, Lexicon*, Second Edition, Revised, New Haven, American Oriental Society.
- Krefter, F. (1971): *Persepolis Rekonstruktionen*, Teheraner Forschungen, III, Berlín, Gebr. Mann Verlag.
- Lecoq, P. (1997): *Les inscriptions de la Perse achéménide*, París, Gallimard.
- Lincoln, B. (2012): *'Happiness for Mankind'. Achaemenian Religion and the Imperial Project*, Acta Iranica 53, Leuven, Peeters.
- Nicholls, R. y Roaf, M. (1977): “A Persepolis Relief in the Fitzwilliam Museum, Cambridge”, *Iran*, 15, 146-152.
- Nylander, C. (1970): *Ionians in Pasargadae: Studies in Old Persian Architecture*, Uppsala Studies in Ancient Mediterranean and Near Eastern Civilizations, I, Uppsala, Almqvist & Wiksell, Michigan, University of Michigan.

- Pompeo, F. (2018): “Tracce di grammaticalizzazione nel persiano antico: lo strano caso di *mām kāma*”, en L. Alfieri *et alii* (eds.), *Linguistica, filologia e storia culturale. In ricordo di Palmira Cipriano*, Roma, Il Calamo, 237-258.
- Pope, A. U. (1957): “Persepolis as a Ritual City”, *Archaeology*, 10(2), 123-130.
- Razmjou, S. (2020): “Forgotten under the Shadow: an unidentified Structure at Persepolis”, en Elspeth R. M. Dusingberre *et alii* (eds.), *The Art of Empire in Achaemenid Persia. Studies in Honour of Margaret Cool Root*, Leiden, Nederlands Instituut voor het Nabije Oosten, 81-112.
- Roaf, M. (1974): “The subject Peoples on the Base of the Statue of Darius”, *Cahiers de la Délégation Archéologique Française en Iran*, 4, 73-160.
- (1983): “Sculptures and Sculptors at Persepolis”, *Iran*, XXI, Londres, The British Institute of Persian Studies.
- Root, M. C. (1979): *The King and Kingship in Achaemenid Art. Essays on the Creation of an Iconography of Empire*, Acta Iranica 19, 3rd series, Leiden, E. J. Brill.
- (2002): “Animals in the Art of Ancient Iran”, en B. J. Collins, *A History of the Animal World in the Ancient Near East*, Leiden/Boston/Köln, Brill, 169-209.
- Sarre, F. y Herzfeld, E. (1910): *Iranische Felsreliefs: Aufnahmen und Untersuchungen von Denkmälern aus alt- und mittelpersischer Zeit*, Berlín, Verlegt bei E. Wasmuth A.-G.
- Schmidt, E. F. (1953): *Persepolis I. Structures, Reliefs, Inscriptions*, OIP Vol. LXVIII, Chicago, The University of Chicago Press.
- (1970): *Persepolis III. The Royal Tombs and Other Monuments*, OIP Vol. LXX, Chicago, The University of Chicago Press.
- Schmitt, R. (1999): *Beiträge zu altpersischen Inschriften*, Wiesbaden, Reichert Verlag.
- (2000): *The Old Persian Inscriptions of Naqsh-e Rostam and Persepolis*, Corpus Inscriptionum Iranicarum Pt. I, Vol. I, Texts II, Londres, School of Oriental and African Studies.
 - (2007): *Pseudo-Altperische Inschriften: Inschriftenfälschungen und moderne Nachbildungen in altpersischer Keilschrift*, Viena, Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften.
 - (2009): *Die altpersischen Inschriften der Achaimeniden. Editio minor mit deutscher Übersetzung*, Wiesbaden, Reichert Verlag.
 - (2014): *Wörterbuch der altpersischen Königsinschriften*, Wiesbaden, Reichert Verlag.
- Shahbazi, A. S. (1976): *Persepolis Illustrated*, Teherán, Institute of Achaemenid Research Publications.
- Sims-Williams, N. (1991): “Mithra the Baga”, en P. Bernard y F. Grenet, *Histoire et cultes de l'Asie centrale préislamique. Sources écrites et documents archéologiques*, París, CNRS Éditions, 177-186.
- Skjærvø, P. O. (1999): “Methodological Questions in Old Persian and Parthian Epigraphy”, *Bulletin of the Asia Institute*, 13, 157-167.
- Tilia, A. B. (1972): *Studies and Restorations at Persepolis and Other Sites of Fars*, I, Roma, IsMEO.
- (1974): Appendix, «Persepolis sculptures in the light of new discoveries», en A. E. Farkas, *Achaemenid Sculpture*, Leiden, Nederlands Historisch-Archaeologisch Instituut in het Nabije Oosten, 127-134.

Tolman, H. C. (1893): *A guide to the Old Persian Inscription*, Nueva York, American Book Company.

Weissbach, F. H. (1911): *Die Keilinschriften der Achämeniden*, Leipzig, J. C. Hinrichs.

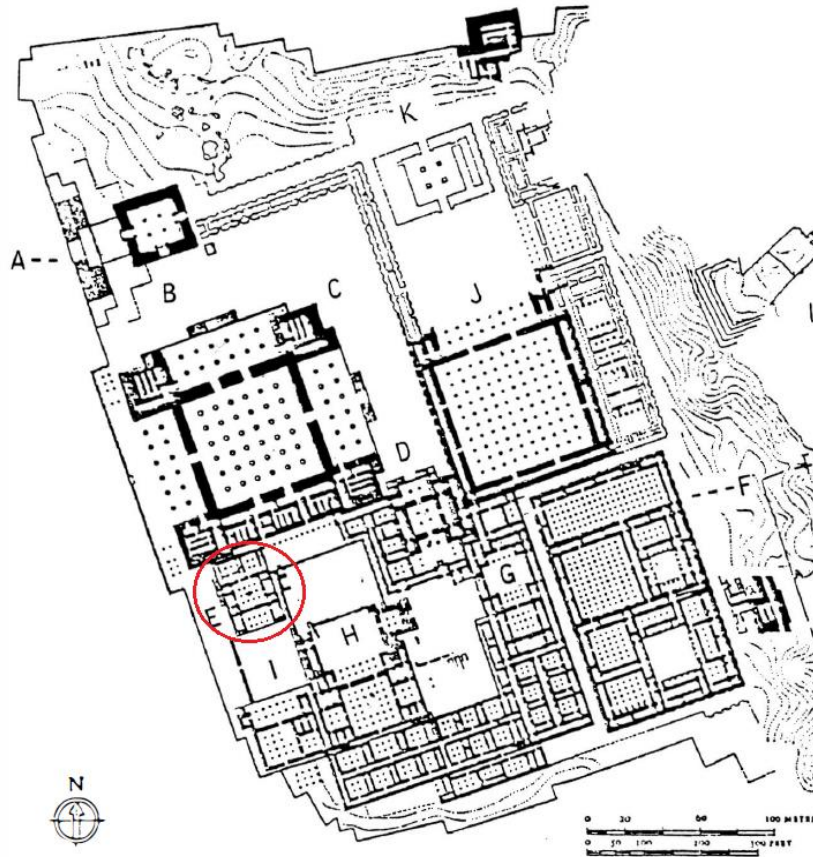


Fig. 1. Plano de la terraza de Persépolis (Root, 1979: 79, fig. 8). Señalado en rojo (obra del autor) el palacio de Darío.



Fig. 2. Estado actual de la escalera occidental del palacio de Darío (fotografía de A. H. Yeganeh).

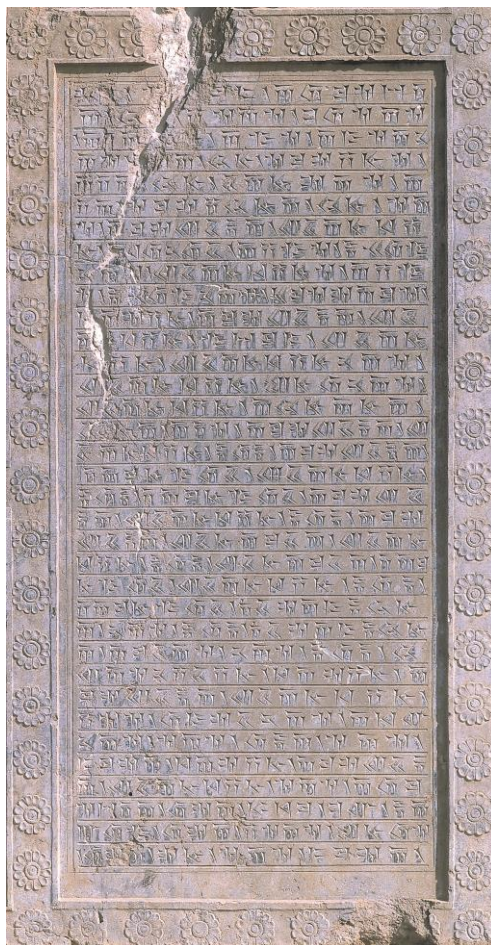


Fig. 3. Inscripción A³Pa^b (fotografía de A. H. Yeganeh).

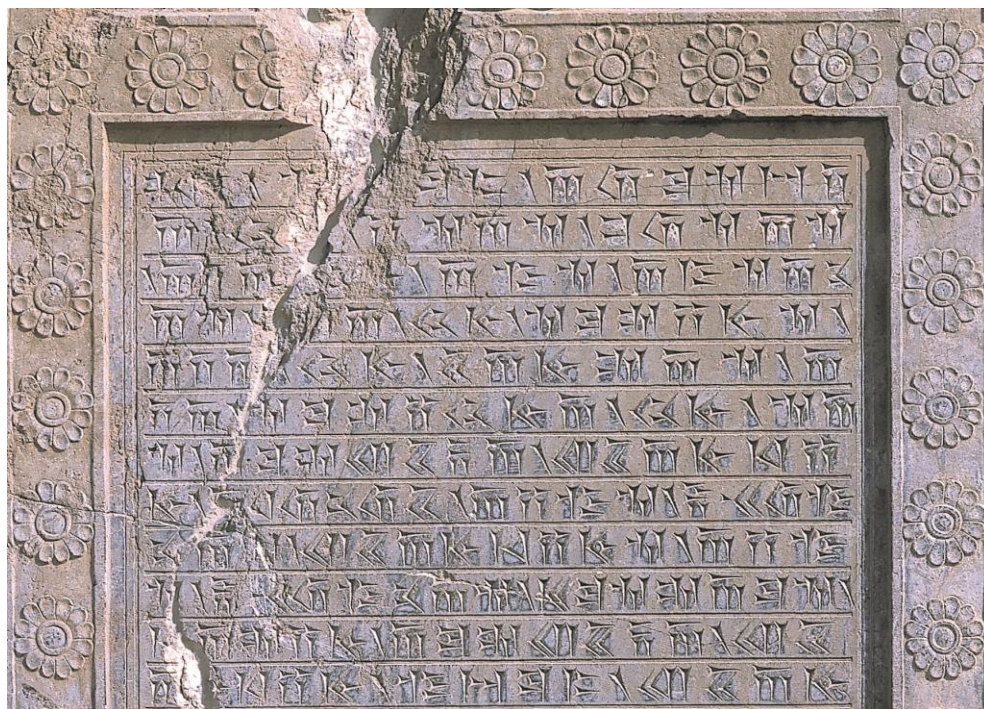


Fig. 4. Detalle líneas 1-12 de la inscripción A³Pa^b (fotografía de A. H. Yeganeh).

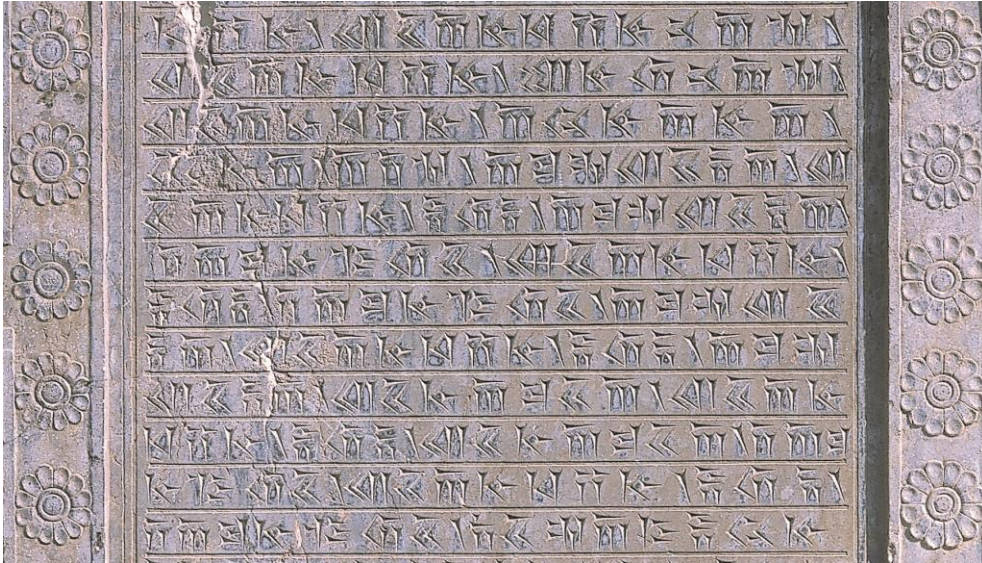


Fig. 5. Detalle líneas 13-24 de la inscripción A³Pa³ (fotografía de A. H. Yeganeh).

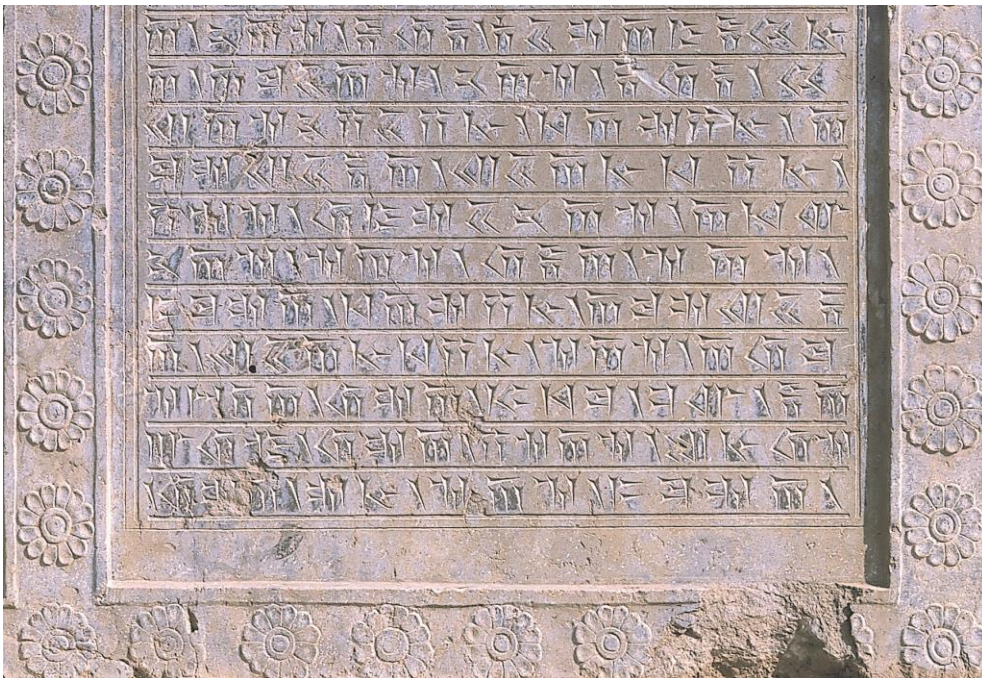


Fig. 6. Detalle líneas 25-35 de la inscripción A³Pa³ (fotografía de A. H. Yeganeh).

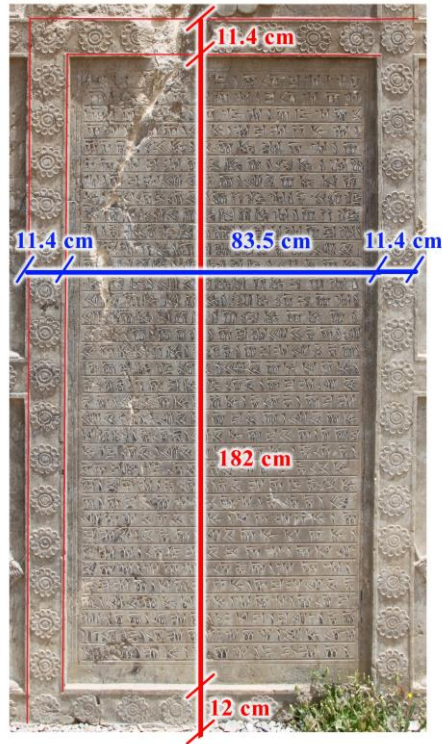


Fig. 7. Medidas de la inscripción A³Pa^b, sobre una fotografía de Atefeh Sarhadi (las líneas paralelas representan las medidas solicitadas por el autor y las transversales, las facilitadas por la Universidad de Shiraz).

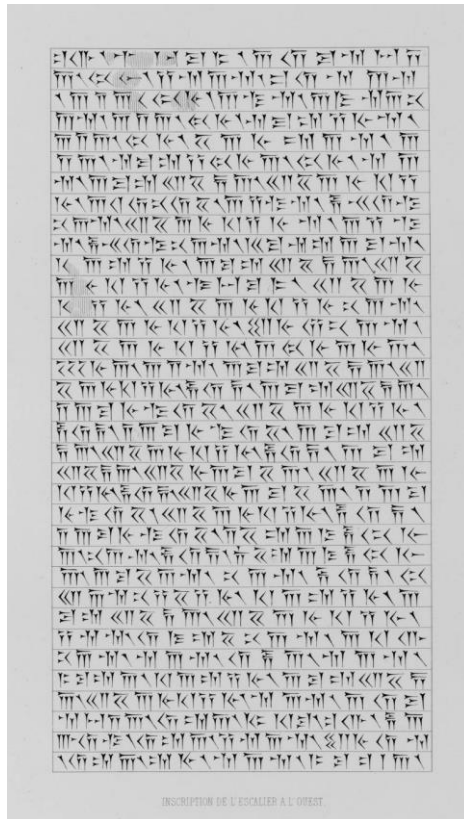


Fig. 8. Ilustración de la inscripción A³Pa^b (Flandin y Coste, 1851: Pl. 125).

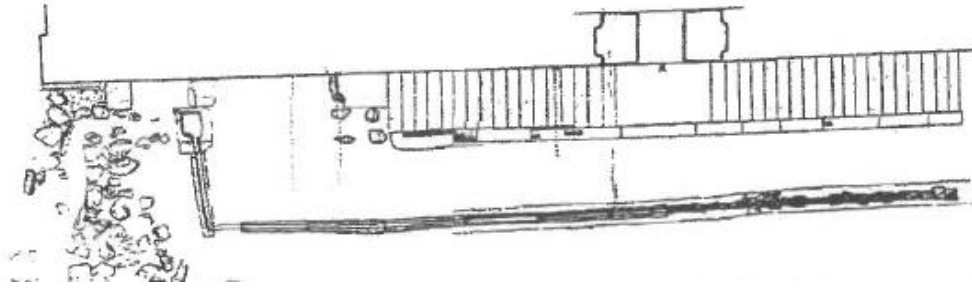


Fig. 9. Ilustración de G. Tilia de la escalera occidental (Razmjou, 2020: 86, fig. 5).

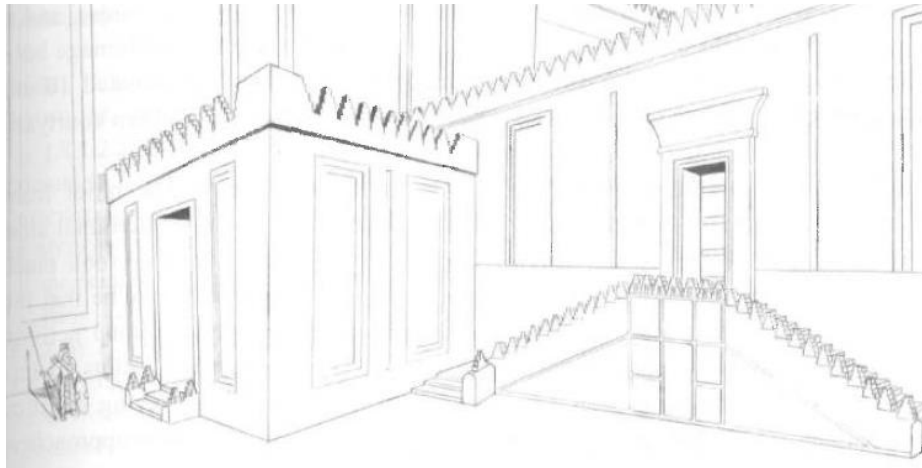


Fig. 10. Reconstrucción de la escalera occidental (Razmjou, 2020: 109, fig. 26).



Fig. 11. Panel central de la escalera occidental (fotografía de A. H. Yeganeh).

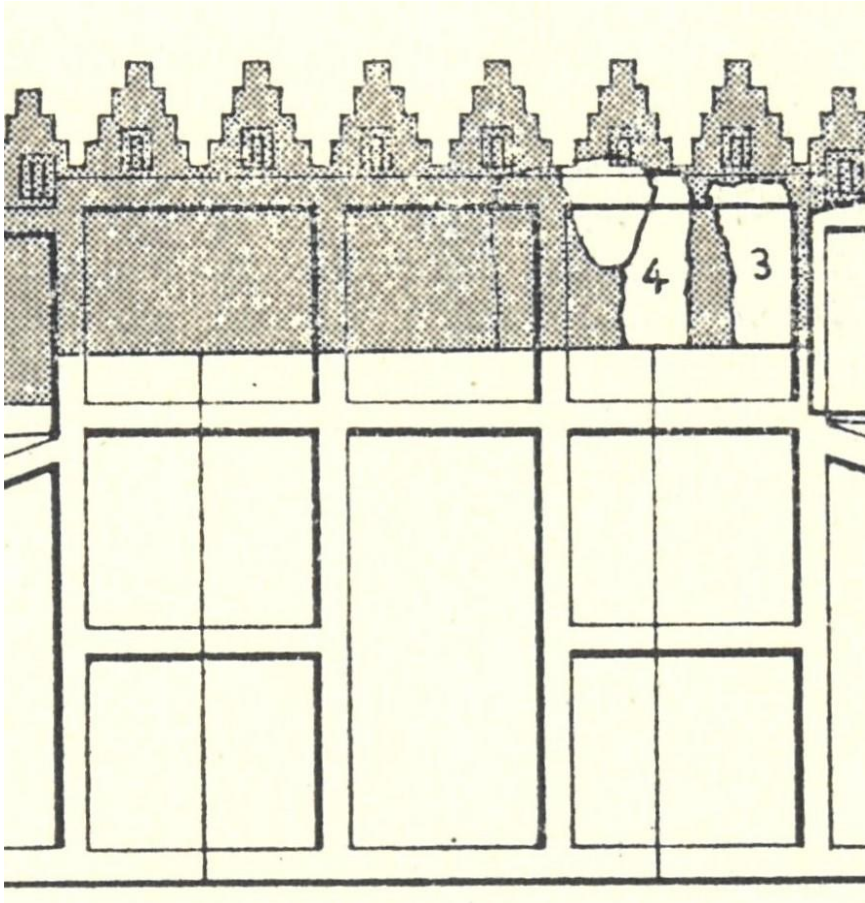


Fig. 12. Ilustración del panel central de la escalera occidental (Tilia, 1972: 299, fig. 11a).

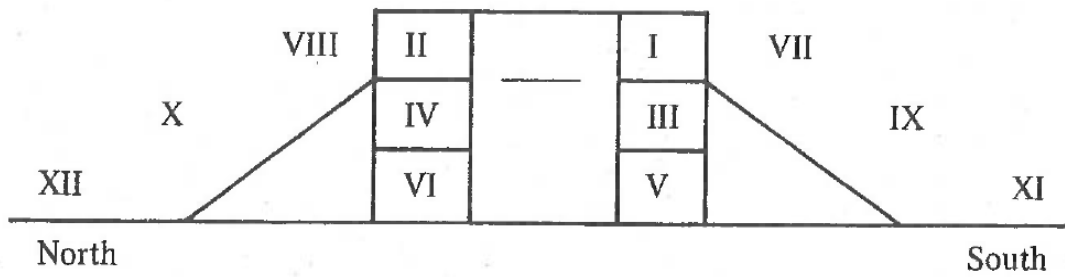


Fig. 13. Disposición de las delegaciones de tributarios en la escalera occidental (Roaf, 1974: 89).



BAE 2022 nº 9
ISSN: 2603-9117